

Reflexiones, pensamientos e historias

7 de Noviembre

El bueno alcanzará el favor del SEÑOR, mas Él condenará al hombre de malos designios.

Prov 12:2

Existen cosas que solo se disfrutan y otras que se piensan, por ejemplo, una fiesta se disfruta, no se está realizando ninguna actividad de pensamiento profundo en ella, o imaginen ustedes que pensarían de alguien que en algún momento álgido de la fiesta se pusiera de pie y dijera, “todo vamos a morir”, “debemos reflexionar en la muerte”. Muchos pensarían, éste sujeto está ebrio o está loco y seguramente seguirán con la fiesta, porque para pensar se hace en un lugar adecuado para pensar.

Y así a lo largo de la vida, los seres humanos confundimos los momentos precisos para hacer algo y se es inoportuno al emitir algún juicio o comentario fuera de lugar y sobre todo que pueda afectar a alguien.

Se da muchísimo en las actividades laborales donde compañeros de trabajo hacen comentarios que nada tienen que ver con las actividades laborales refiriéndose a la vida personal de alguien e incomodando a los demás, por ello es conveniente siempre pensar bien donde pueden decirse determinadas cosas.

Cómo estar cenando con la familia y hablar de cuestiones de trabajo que la familia no entiende o no conoce, no pueden opinar o sugerir porque no tiene el contexto de ello, al menos que sea algo gracioso y solo reirán por la narrativa de los hechos.

Así como cuando una persona se refiere con la persona que ama y es correspondido, no hablará del amor hacia otra persona del pasado porque seguramente le costará el momento de esta relación, sino la relación completa, existen momentos y personas donde pueden realizarse comentarios, sugerencias, peticiones y no hacer algo fuera de lugar y tiempo porque seguramente aparte de ser desagradable la persona será no grata para el otro en ese instante.

Mucha veces el ser humano se siente incomprendido porque los demás se molestan con ellos, pero tal vez sea que son inoportunos, siempre tienen comentarios desagradables, críticas, burlas hacia los demás, en fin, es una persona que no encaja en un grupo por su forma de ser y sin embargo se siente afectada porque piensa que los demás son culpables de no ser aceptado.

Pensemos un poco cómo somos, cómo nos comportamos, qué papel jugamos con los demás y si somos bien aceptados o no, ser exactos con nuestros comentarios y sobre todo correctos con nuestro comportamiento. Además de ser coherentes, si lo dijimos, sostenerlo.

Si no eres bien aceptado con los demás, piensa si tú eres el problema.

